

TUS ACCIONES *inspiran a otros*

Corpus Christi 2022



1. Por qué un día de Cáritas y por qué celebrarlo en el domingo del Corpus Christi

¿De dónde surge esta iniciativa?

La Conferencia Episcopal Ecuatoriana, en su Asamblea General de abril de 2012, acordó instaurar en la festividad del Corpus Christi, la celebración anual del Día de Cáritas.

¿Por qué un Día de Cáritas?

Benedicto XVI insistió desde su primera encíclica "Deus Caritas Est" en la necesidad de entender la misión evangelizadora de la Iglesia de un modo integral, asegurando que la acción caritativa y social (koinonia) se desarrolla y articula en nuestras comunidades con la misma fuerza que la predicación de la Palabra (kerigma) y la celebración de la Vida en Dios (liturgia). Esta idea la recoge el Documento de Aparecida en su número 399. El Papa Francisco, siendo cardenal Bergoglio, cita precisamente esta frase de Aparecida en una charla que dirigió en el 2009 a la Asamblea anual de Cáritas Argentina: "Para la Iglesia, el servicio de la caridad, igual que el anuncio de la Palabra y la celebración de los Sacramentos, es expresión **irrenunciable** de la propia esencia."

También en el Motu proprio "Intima Ecclesiae naturae" sobre el servicio de la Caridad el papa Benedicto XVI pedía que todos los obispos favorezcan en cada parroquia la Cáritas:

"Art. 9. – § 1. El Obispo debe favorecer la creación en cada parroquia de su circunscripción de un servicio de «Cáritas» parroquial o análogo, que promueva asimismo una acción pedagógica en el ámbito de toda la comunidad para educar en el espíritu de una generosa y auténtica caridad. Si fuera oportuno, dicho servicio se constituirá en común para varias parroquias del mismo territorio.

Cáritas es la expresión organizada de una comunidad que quiere multiplicar, en profunda unión con el Cristo eucarístico, sus obras de misericordia. Cáritas, en sus distintos programas y proyectos, busca reflejar la sensibilidad especial de Cristo para con nuestras hermanas y hermanos sufrientes, solos y necesitados.

¿Por qué vincular el día de Caritas a la festividad del Corpus Christi?

En la tradición cristiana, el compromiso caritativo y social está profundamente unido al don de la Eucaristía. Y la verdadera Eucaristía toma en cuenta siempre la situación de los pobres y el deseo de servirles (1Cor 11, 17-22). En otras partes del mundo, la Iglesia también celebra el mismo día el don de la Eucaristía y la fuerza transformadora de la Caridad Cristiana.

La Caridad es fruto propio natural de la Eucaristía y es fruto necesario de la Eucaristía. Si no hay caridad después de celebrar la Eucaristía significa que algo está mal... si el pan no nutre significa que el organismo está seriamente enfermo.

2. Día de Cáritas 2022: LA SINODALIDAD ES EL CAMINO

Después de estos dos años de las pandemias, la del COVID-19, pero también la de la violencia, la exclusión escolar, tantas carencias en la salud, la desnutrición crónica infantil que afecta a uno de cada tres niños/as del país, el desempleo y la pobreza que afecta a 7 de cada 10 personas, los que migran hacia el exterior y los migrantes que llegan, tantas injusticias de la justicia, el desgobierno, la presencia en tantos ámbitos del estado de la CORRUPCIÓN,...en este Día de CÁRITAS queremos apostar por LA SINODALIDAD, por caminar juntos, para soñar juntos, para trabajar y construir juntos un país y una sociedad más libre, más justa y más solidaria.

Para Cáritas este es un día muy especial, una fiesta que tiene que ver con la IDENTIDAD y la ESPIRITUALIDAD DE CÁRITAS. Queremos tener muy presente y vivir cada día con la conciencia de reconocer el mismo CUERPO DE CRISTO en el cuerpo de los «Cristos Sufrientes» que nos encontramos por la calle, en nuestros pueblos y ciudades, y tratarlos con el mismo respeto, cuidado y cariño con los que tratamos el Cuerpo de Cristo en la Eucaristía. Por eso les comparto este texto tomado del libro: **«Si me falta el Amor: la Caridad nada soy»**, elaborado por el equipo de Espiritualidad y Formación de Caritas de América Latina y el Caribe:

Eucaristía y solidaridad: el amor hecho servicio y el servicio hecho por amor

La Eucaristía es fuente, centro y culmen de toda la vida de la Iglesia. Ella es la expresión del proyecto de solidaridades que el Señor Jesús nos propone a sus discípulos, el amor hecho servicio y el servicio hecho con amor.

El Papa Benedicto XVI, lo expresaba de un modo muy completo: **«En la víspera de su Pasión, durante la Cena pascual, el Señor tomó el pan en sus manos y, después de pronunciar la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomen, esto es mi cuerpo». Después tomó el cáliz, dio gracias, se lo dio y todos bebieron de él. Y dijo: “Esta es mi sangre de la nueva Alianza, que es derramada por muchos», (Mc 14, 22-24).**

Toda la historia de Dios con los hombres se resume en estas palabras. No sólo recuerdan e interpretan el pasado, sino que también anticipan el futuro, la venida del Reino de Dios al mundo. Jesús no sólo pronuncia palabras. Lo que dice es un acontecimiento, el acontecimiento central de la historia del mundo y de nuestra vida personal. Estas palabras son inagotables". (Papa Benedicto XVI durante la **Celebración Eucarística en la Solemnidad del Corpus Christi**. 15 de junio de 2006).

El amor hecho servicio: Jesús a los pies de sus amigos. Sin ninguna duda, la celebración de la Eucaristía la podemos vivir, sentir, realizar en multitud de formas, de lugares, con gestos, lenguajes, participantes diversos, y siempre será la Eucaristía. Pero, para quienes participamos de este llamado del Señor a vivir, amar y servir a su manera compasiva y solidaria, siendo Cáritas, la Eucaristía tiene una fuerza y es un desafío siempre para tratar de ser fieles a los dos «mandatos» que Jesús nos hace en ella: «amar sirviendo y servir amando».

La Cena del Señor, es un acontecimiento no comparable a ningún gesto de ninguna otra religión; porque se trata de la síntesis de la historia y la vida de Jesús: la diakonia-servicio que define toda su vida, su Palabra y sus gestos, su oración y sus milagros, sus pasiones y sentimientos, sus prioridades y sus opciones, hasta su muerte y su resurrección. Es la expresión de Lucas 22,27 como la clave de interpretación de toda su vida: **«Yo estoy entre ustedes, en medio de ustedes, como el que sirve».** Y también: **«...el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud».** (Marcos 10, 45).

Y con esa conciencia de servidor, quiso significar toda su vida en esa cena con el pan y el vino, como su vida entregada y su sangre derramada por amor extremo (en los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y en Pablo); pero también con el gesto escandaloso, singular, desconcertante del lavatorio de los pies a sus discípulos, (sólo en el evangelio de Juan), como la "escenificación visual" de toda su vida y su actuación anterior con ellos.

Aquí se presenta un gran desafío para quienes somos Pastoral Social Cáritas: ¿Cómo acompañarnos y apoyarnos unos a otros/as para poder celebrar la Eucaristía, siempre, viviendo los dos mandamientos que nos ofrece Jesús a los que participamos de su comida? Dos dinamismos:

- el "...tomen y coman, ...tomen y beban...hagan esto en memoria mía": morder, masticar, tragar, digerir, asimilar, hacernos como Jesús, "cristificarnos"; comulgar con su vida, palabra, pasión, sentimientos,

estar de acuerdo con Él y hacer como Él, no olvidar y no hacer otra cosa que lo que hizo Jesús y como Él lo hizo; entregar, partir, repartir, donar la vida para que otras personas vivan como Dios quiere: **amar hasta el extremo de dar la vida, «hasta que duela».**

- el "...ustedes me llaman Maestro y Señor, pues si yo les he lavado los pies, también ustedes deben hacer lo mismo unos a otros": Abajarnos, arrodillarnos, lavar, acariciar, secar, besar, mirar de abajo a arriba; de manera especial a quienes tienen los pies tan doloridos y rotos, y hacerlo no solo el Jueves Santo y a doce hombres elegidos, sino a quien lo precise y con la conciencia de **ser servidores**; ésta es nuestra condición, la que nos identifica.

En aquella **última cena**, podemos contemplar estos dos mandatos inseparables y que mutuamente se enriquecen y complementan; uno es tan importante como el otro, y si no tenemos la experiencia de vivir vinculando los dos, nos iremos muriendo de hambre, alejándonos del amor y de la voluntad del Señor.

Que el Señor Jesús nos conceda el don de reconocerlo y adorarlo no solo en la eucaristía, sino también en las personas empobrecidas. Que no dejemos a ninguna persona fuera de la mesa de la Eucaristía ni del compartir el pan, la palabra, la vida y el amor fraterno y solidario.

Padre José García

**Secretario Ejecutivo de Cáritas Ecuador.
Quito, 01 de junio de 2022.**

3. Propuestas e ideas para celebrar este día en las parroquias

¿Cómo celebrar el don de la Caridad, la Diakonia, el Servicio en la vida de la Iglesia en la festividad del Corpus Christi en las parroquias y comunidades de nuestra Diócesis?

A modo de **sugerencia**, incluimos algunas propuestas. Por ejemplo:

- Preparar la Oración de los fieles para este domingo como, por ejemplo:
 - Por todos nosotros, para que podamos reconocerte, y servirte, Señor Jesús, en los pobres de nuestra comunidad cristiana. Oremos
 - Por nuestro grupo de Cáritas Parroquial, para que sea signo de la cercanía y el servicio para acompañar y aliviar los sufrimientos de tantos hermanos y hermanas que claman a Dios. Oremos
 - En estos días nos angustian las noticias de la guerra en Ucrania y de la “violencia social” en nuestro país: masacres en los centros penitenciarios, feminicidios, sicarios, asaltos... Te pedimos con fuerza, Padre por el don de la PAZ en el mundo y en nuestra sociedad tan violenta. Oremos
 - Te pedimos, Señor, que abras nuestros ojos para que podamos mirar y ver las pobrezas nuevas y viejas; que toques nuestros corazones para que nos duelan las heridas y las injusticias que sufren hermanos/as nuestros/as; que abras nuestras manos y muevas nuestros pies para que hagamos algo en Tu nombre. Oremos
 - En el Evangelio Jesús bendice los pocos panes y pescados que le habían compartido y esto alcanza para saciar el hambre de toda la multitud: Ayúdanos, Señor, a compartir lo que tenemos para que a nadie, a ninguna familia le falte el pan de cada día, el afecto, el trabajo digno, la salud, la dignidad. Oremos...
- Si la parroquia ya cuenta con el grupo Cáritas, pueden organizar una casa abierta o una feria (con pancartas, fotos de las actividades, volantes para repartir, etc...) para explicar a los parroquianos qué es Cáritas y sensibilizar sobre la NECESIDAD del servicio de la Caridad.

- Es bueno que se presente también el informe de actividades y económico del grupo (o, de acuerdo con el párroco y de forma muy concisa, a la comunidad después de la colecta de comunión, o en una nota ¿en el tablón de anuncios? de la parroquia o en una pancarta)
- También se puede pensar en alguna iniciativa para recaudar fondos, mercados de pulgas, ventas de comida, rifas, venta de artesanía... para el sostenimiento del grupo Cáritas Parroquial (formación, encuentros, ...) y/o desarrollo de la acción caritativa y social de la parroquia o comunidad que celebra.
- Si la parroquia aún no cuenta con el grupo Cáritas, es conveniente recordar que en los Planes Pastorales Diocesanos se indica como objetivo claro que todas las parroquias deberán tener el grupo Cáritas, al igual que los procesos de la catequesis, la celebración de la Eucaristía..., por ello, este día podría ser una buena ocasión para organizar un encuentro con algunas personas sensibles a los temas de ayuda, de servicio, de la solidaridad para plantear la posibilidad de constituir el grupo Cáritas.

4. Mandato a los/as voluntarios/as de Cáritas

(Al final de la homilía o después de la Comunión los/as voluntarios/as del grupo de Cáritas se disponen delante del altar o en el presbiterio.)

Celebrante: Hermanos y hermanas, Papa Francisco en el discurso del 2019 en un encuentro de Cáritas Internacional¹, dijo:

“Dada la misión que Caritas está llamada a llevar a cabo en la Iglesia, es importante volver siempre a reflexionar juntos sobre el significado de la palabra caridad en sí. La caridad no es una actuación estéril o una simple ofrenda para silenciar nuestra conciencia. Lo que nunca debemos olvidar es que la caridad tiene su origen y su esencia en Dios mismo (cf. Juan 4, 8); La caridad es el abrazo de Dios nuestro Padre a todo hombre, especialmente a los últimos y a los que sufren, que ocupan un lugar preferencial en su corazón. Si consideramos la caridad como una prestación, la Iglesia se convertiría en una agencia humanitaria y el servicio de la caridad en su «departamento de logística». Pero la Iglesia no es nada de todo esto, es algo diferente y mucho más grande: es, en Cristo, la señal y el instrumento del amor de Dios por la humanidad y por toda la creación, nuestra casa común”.

Por esto hoy, queridos hermanos y hermanas, les entregamos un mandato especial por parte de la comunidad parroquial, para que sean en medio de nosotros promotores y testigos de atención y sensibilidad hacia las situaciones de pobreza, exclusión y fragilidad presentes en la sociedad.

(todos oran unos momentos en silencio. Después el celebrante se dirige a los/as voluntarios/as)

Celebrante: Hermanos y hermanas, ¿quieren comprometerse, en nombre de nuestra comunidad parroquial, a promover el servicio a los pobres y el Evangelio de la Caridad?

Voluntarios/as: Sí lo queremos. Señor, te pedimos renovar en nosotros cada día el deseo de estar contigo. Queremos dejarnos educar por la

¹ https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/may/documents/papa-francesco_20190527_caritas-internationalis.html

Eucaristía y testimoniar el misterio de amor que significa. Queremos vivir, Señor Jesús, tu Evangelio de caridad en las situaciones que nos harás experimentar, atentos/as al grito de quien sufre cerca de nosotros en el dolor y en la soledad. Haz que nuestra comunidad camine con fuerza la senda de la proximidad/cercanía para ser cada día signo e instrumento de tu Amor gratuito, rica sólo de tu Misericordia infinita. Amén

Celebrante: El Señor reciba su compromiso y, por la intercesión de María de Nazareth, modelo de caridad perfecta, lleve a cumplimiento/ lleve a buen término la obra que ha empezado en ustedes.

Voluntarios/as: Amén

(el celebrante pronuncia con los brazos extendidos la siguiente oración)

Celebrante: Oremos. Mira con bondad, Padre, estos hijos tuyos que se ofrecen para el servicio de la caridad; confírmalos en su propósito con tu bendición, para que en la escucha asidua de tu Palabra y sostenidos por la gracia de la Eucaristía, se comprometan a servir a los hermanos más pobres, con generosa entrega en el amor y en la gratuidad, para alabanza y gloria de Tu nombre. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

(terminada la oración los voluntarios/as vuelven a sus asientos)

5. Textos de profundización

En este texto de san Juan Crisóstomo, el obispo de Constantinopla ya en el siglo IV hacía una comparación entre la manera en que honramos al Cuerpo de Cristo en el templo y la manera como lo tratamos en los pobres.

De las Homilías de san Juan Crisóstomo, obispo, sobre el evangelio de san Mateo.

AL ADORNAR EL TEMPLO, NO DESPRECIAS AL HERMANO NECESITADO

“¿Deseas honrar el cuerpo de Cristo? No lo desprecies, pues, cuando lo contemples desnudo en los pobres, ni lo honres aquí, en el templo, con lienzos de seda, si al salir lo abandonas en su frío y desnudez. Porque el mismo que dijo: **“Esto es mi cuerpo...”**, y con su palabra llevó a realidad lo que decía, afirmó también: **“Tuve hambre y no me dieron de comer...”**, y más adelante: **“Siempre que dejaron de hacerlo a uno de estos más pequeños, a mí en persona lo dejaron de hacer”**. El templo no necesita vestidos y lienzos, sino pureza de alma; los pobres, en cambio, necesitan que con sumo cuidado nos preocupemos de ellos.

Reflexionemos, pues, y honremos a Cristo con aquel mismo honor con que él desea ser honrado; pues, cuando se quiere honrar a alguien, debemos pensar en el honor que a él le agrada, no en el que a nosotros nos place. También Pedro pretendió honrar al Señor cuando no quería dejarse lavar los pies, pero lo que él quería impedir no era el honor que el Señor deseaba, sino todo lo contrario. Así tú debes tributar al Señor el honor que él mismo te indicó, distribuyendo tus riquezas a los pobres. Pues Dios no tiene ciertamente necesidad de vasos de oro, pero sí, en cambio, desea almas semejantes al oro.

No digo esto con objeto de prohibir la entrega de dones preciosos para los templos, pero sí que quiero afirmar que, junto con estos dones y aun por encima de ellos, debe pensarse en la caridad para con los pobres. Porque si Dios acepta los dones para su templo, le agradan, con todo, mucho más las ofrendas que se dan a los pobres. En efecto, de la ofrenda hecha al templo sólo saca provecho quien la hizo; en cambio, de la limosna saca provecho tanto quien la hace como quien la recibe. El don dado para el templo puede ser motivo de vanagloria, la limosna, en cambio, sólo es signo de amor y de caridad.

¿De qué serviría adornar la mesa de Cristo con vasos de oro, si el mismo Cristo muere de hambre? Da primero de comer al hambriento y luego, con lo que te sobre, adornarás la mesa de Cristo. ¿Quieres hacer ofrenda de vasos de oro y no eres capaz de dar un vaso de agua? Y, ¿de qué serviría recubrir el altar con lienzos bordados de oro, cuando niegas al mismo Señor el vestido necesario para cubrir su desnudez? ¿Qué ganas con ello? Dime si no: Si ves a un hambriento falto del alimento indispensable y, sin preocuparte de su hambre, lo llevas a contemplar una mesa adornada con vajilla de oro, ¿te dará las gracias de ello? ¿No se indignará más bien contigo? O si, viéndolo vestido de andrajos y muerto de frío, sin acordarte de su desnudez, levantas en su honor monumentos de oro, afirmando que con esto pretendes honrarlo, ¿no pensará él que quieres burlarte de su indigencia con la más sarcástica de tus ironías?

Piensa, pues, que es esto lo que haces con Cristo, cuando lo contemplas errante, peregrino y sin techo y, sin recibirlo, te dedicas a adornar el pavimento, las paredes y las columnas del templo. Con cadenas de plata sujetas lámparas, y te niegas a visitarlo cuando él está encadenado en la cárcel. Con esto que estoy diciendo, no pretendo prohibir el uso de tales adornos, pero sí que quiero afirmar que es del todo necesario hacer lo uno sin descuidar lo otro; es más: os exhorto a que sintáis mayor preocupación por el hermano necesitado que por el adorno del templo. Nadie, en efecto, resultará condenado por omitir esto segundo, en cambio, los castigos del infierno, el fuego inextinguible y la compañía de los demonios están destinados para quienes descuiden lo primero. Por tanto, al adornar el templo, procurad no despreciar al hermano necesitado, porque este templo es mucho más precioso que aquel otro.

Recomendación: Lee el folleto: "Amarás - 5 encuentros bíblicos sobre la Caridad"



Mas información:

Ulloa N24-109 y Av. Colón, Quito

Edificio Caritas Ecuador

Teléfonos: 255 6727 - 099 793 6075

